



Vasco de Quiroga

ORACION PRONUNCIADA *formada
razón*

POR EL SR. PRESBITERO

D. Félix M. Martínez

EN LAS HONRAS FUNEBRES

QUE EL PRIMER CONCILIO DE MICHOACAN

CELEBRO EN SUFRAGIO

del Illmo. Sr. D. Vasco de Quiroga



MORELIA

IMPRESA Y LIBRERIA DE SAN IGNACIO
Guerrero, número 34
1897.



RESEÑA DE LA SOLEMNIDAD

MUCHO tiempo hace que el Illmo y Rmo. Sr. Arzobispo de esta Metrópoli, movido por la tierna veneración que desde sus primeros años profesa al Ilustrísimo Sr. D. Vasco de Quiroga, deseaba promover alguna manifestación pública y solemne que interpretase, en honor de tan eximio prelado, los sentimientos de la gratitud profundísima que, á pesar de los siglos, palpita por él en todos los corazones generosos.

Las circunstancias políticas y otros obstáculos pocos dignos de mención, han impedido hasta el día tan laudable proyecto; pero mientras puede llevarse á cabo en toda su amplitud, el Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo ordenó, desde la inauguración del primer Sínodo Provincial, que como un complemento de éste y después de la clausura, se trasladaran á Pátzcuaro todos los que en él hubiesen tomado participio, con objeto de celebrar

honras fúnebres en sufragio del eximio Varón á quien se deben la vida, las glorias y los actuales progresos de nuestra Arquidiócesis.

Con anterioridad había dispuesto el Illmo. y Rmo. Sr. Arciga que se hiciesen las reformas que exigía el deterioro del templo que conserva en Pátzcuaro las reliquias del Illmo. Sr. Quiroga; y se dirigió además por escrito al R. P. D. Antonio Plancarte y Labastida, abad de la insigne Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe, enviándole el original de una inscripción latina, para que se sirviese ordenar que se grabase en marmol por alguno de los artistas más expertos de la Capital, á fin de colocarla oportunamente en el sepulcro del Illmo. Sr. Quiroga. El R. P. Plancarte, aplaudiendo de corazón la idea y con la actividad que caracteriza su celo, dirigió tan satisfactoriamente la obra, que ya desde los primeros días del pasado mes, se pudo instalar en Pátzcuaro la preciosa lápida, en la que todos han admirado así la maestría del cincel, como el buen gusto que presidió en la hermosa combinación de los mármoles. De ello resultó un monumento digno de ser contemplado detenidamente por los amantes de lo bello.

La inscripción, grabada en rojo sobre marmol blanco, está encerrada en un marco de pórfido, que tiene por remate, admirablemente cincelado, el escudo del Illmo. Sr. Quiroga.

Los Illmos. Sres. Obispos de Leon y Zamora, así como su clero y el del Illmo. Sr. Obispo de Querétaro, urgidos por las necesidades de sus respectivas diócesis, regresaron á ellas al terminar los trabajos del Concilio. Por esta causa, sólo acompañaron al Illmo. y Rmo. Sr. Arciga en su viaje á Pátzcuaro el día 30 del pasado, los Illmos. Sres. Obispos de Querétaro y Sonora, y algunos eclesiásticos de esta Capital. El resto de los concurrentes partió en el tren ordinario del día 31.

Digna de consignarse es la entusiasta recepción que se hizo á los Illmos. Prelados. Sabido es que entre los

indígenas de la Arquidiócesis, y sobre todo entre los que ocupan las cercanías de Pátzcuaro, está vivo el recuerdo del Illmo. Sr. Quiroga, á quien dan todos el cariñoso nombre de *tata D. Vasco*; y que, para arrancarles ardientes manifestaciones de ternura, basta pronunciar ante ellos ese nombre legendario. Por esta causa, poco necesitó el celoso Sr. Cura D. Ignacio Torres para conseguir que se prestasen no sólo de buena voluntad, sino también con verdadero júbilo á la celebración de la fiesta; y ya desde las primeras horas de la mañana de ese día, empezaron á reunirse en la estación de Ibarra, en espera de la respetable comitiva. A la llegada de esta, poco después del medio día, formaban ya una inmensa multitud, dirigida por el mismo Sr. Cura Torres. Los indígenas llevaban en son de triunfo ramos de laurel, de pino ú otros tallos de exhuberante aspecto, y venían acompañados con las respectivas orquestas de cada una de las poblaciones circunvecinas. De esta suerte acompañaron, alegres y contentos, á los muy ilustres visitantes, hasta que se instalaron en el Colegio del Sdo. Corazón de Jesús. Todas las calles del tránsito se habían engalanado con diversas colgaduras y postes revestidos de yerba, y entre el murmullo entusiasta de la multitud, se oía el constante repique de las campanas y las alegres detonaciones de los *cohetes*. Entre los vecinos prominentes de Pátzcuaro que concurrieron á la estación, podemos recordar al Sr. Cura D. Arsenio Robledo, Sr. Cura D. Ignacio Silva, Sr. Pbro. D. Rafael Nambo, Rector del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús; Sres. Pbro. D. Eduardo Avalos y D. Camilo Argüello, profesores del mismo; Sres. Lics. D. Francisco Barroso y D. Octaviano Cortés; Sres. D. Abundio Barriga, D. Tomás Torres, D. Eduardo Alcázar, D. Genaro Barrera y D. Francisco Solórzano; Sres. Dres. D. Nicolás Luna, D. Jesús Diaz Barriga y D. José Laris; Sres. D. Agapito Solórzano, D. Juan Arriaga, D. Agustín Villanueva, D. Miguel Corona y D. Antonio Larragoiti.

Como los venerables despojos del Illmo. Sr. Quiroga se depositaron interinamente en el templo de Nuestra Señora de la Salud, mientras que se hacían las reparaciones en el de la Compañía, para trasladarlos de nuevo á éste, se organizó el día 31 un numeroso cortejo que los acompañase, aunque la distancia que se había de recorrer es demasiado corta. Condujeron la urna los Sres. Pbro. D. Ismael Huacuja y D. Camilo Argüello, y entre todos los de la comitiva llamaban la atención por el respeto y compostura que mostraban, los indígenas que concurrieron, convenientemente organizados y precedidos de un estandarte que conducía el más anciano de todos.

En el referido templo de la Compañía recibió los preciosos restos el Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo, y fueron colocados inmediatamente sobre el magnífico catafalco que se levantó á la mitad del templo.

En seguida nuestro Illmo. y Rmo. Prelado entonó las vísperas solemnes de difuntos, á las que concurrieron también los Illmos. Sres. Obispos de Querétaro y Sonora, el Sr. Canónigo D. Lorenzo Olaciregui, todo el clero de Pátzcuaro y gran número de eclesiásticos que habían ido de esta capital.

El resto de la tarde hubo grande afluencia de fieles que sucesivamente llegaban al templo á orar por el Illmo. Sr. Quiroga y á dar gracias á Dios por los beneficios que ha derramado sobre nosotros, por medio de tan grande Obispo.

Durante la noche fueron veladas las reliquias por individuos de todas las clases, entre los que no escasearon los indígenas que, desde el principio de estas solemnidades, casi no se apartaban de aquel lugar, tan frecuentado en todo tiempo por ellos.

El día primero del actual, ya desde las primeras horas, era tanta la multitud, que muchos fieles tuvieron que permanecer en las dos calles á que dan salida las puertas del templo. Podemos asegurar que entre los

católicos de Pátzcuaro casi no hubo quien faltase de los que carecían de ocupación urgente.

A las 8 empezó la vigilia, que presidió el Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo con asistencia de los Illmos. Sres. Obispos mencionados y de todo el clero. La orquesta se hizo notable por su magnífica ejecución, y pudo sentirse la magestad del canto eclesiástico, así por lo bien timbrado de las voces, como por el acertado empleo de los compases y las pausas.

La Misa fué celebrada por el Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo, asistiéndole, como diácono, el Sr. Cura D. Ignacio Silva y como subdiácono, el Sr. Pbro. D. Ismael Huacuja. Los Illmos. Sres. Obispos ocuparon los respectivos asientos al lado de la epístola, y acompañaban al Illmo. y Rmo. Metropolitano, revestidos de capa pluvial, el Sr. Canónigo Lic. D. Lorenzo Olaciregui y el Sr. Cura D. Arsenio Robledo, representantes del Venerable Cabildo.

Terminada la Misa, se pronunció el discurso que se leerá después de estas líneas; y acto continuo, el Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo, los Illmos. Sres. Obispos, el Sr. Canónigo Lic. D. Lorenzo Olaciregui y el Sr. Cura D. Ignacio Torres, acercándose al catafalco, entonaron sucesivamente los responsos que prescribe la liturgia.

Concluida esta ceremonia, el Illmo. Sr. Arzobispo descubrió la bien esculpida lápida de que hicimos mención arriba.

El mismo día se verificó el exámen pericial á que se refiere el documento que en seguida copiamos:

«En la Ciudad de Pátzcuaro, á horas que son las cuatro de la tarde del día primero de Abril de mil ochocientos noventa y siete, presentes en la sacristía del templo de la Compañía de Jesús las personas siguientes: Illmo. y Rmo. Sr. D. José Ignacio Arciga, Arzobispo de Michoacán; Illmo. Sr. Dr. D. Rafael Camacho, Obispo de Querétaro; Illmo. Sr. Dr. D. Herculano López, Obispo de Sonora; Sr. Canónigo y Lic. D. Loren-

zo Olaciregui, Sr. Cura D. Ignacio M. Torres, Sr. Cura D. Arsenio Robledo, Sr. Cura D. Ignacio Silva, Sr. Capellán D. Rafael Bustamante, Sr. Cura D. Estanislao Acha, Sr. Rector D. Rafael Nambo, Sr. Pbro. D. Ismael Huacuja, y los Doctores D. Nicolás Luna y D. José Laris; el Illmo. y Rmo. Sr. Arciga manifestó: que habiéndose celebrado hoy con la debida solemnidad las honras fúnebres en sufragio del Illmo. Sr. D. Vasco de Quiroga, primer Obispo de Michoacán, y estando acordado que los restos de tan ilustre como tan respetable persona, sean depositados en este Santo Templo de la Compañía, y cubiertos con la respectiva lápida conmemorativa, pareció conveniente hacer constar el número y clasificación de dichos restos, certificándose el acto por el Notario público D. Carlos Alcocer y Piña, que se halla presente. En consecuencia, los Sres. Dres. Luna y Laris procedieron desde luego al exámen de los referidos restos, y fecho, manifestaron que los restos que tienen á la vista, se componen de las siguientes piezas: el cráneo completo y el maxilar inferior; dos fémures, dos tibias, dos peroneos, un húmero, un cúbito completo, dos radios incompletos, una clavícula completa y dos fragmentos de otra; dos huesos iliacos, dos fragmentos de húmeros; el hueso sacro, siete vértebras completas y dos fragmentos; dos fragmentos de homóplatos, un fragmento del esternón, dos calcaneos completos; un astrágalo también completo, catorce fragmentos de costillas y cuatro huesos sin clasificación posible. Terminado el examen de los restos en los términos que quedan expresados, se colocaron en una urna de madera de cedro y cristales, en la que igualmente se depositó el inventario antiguo de los expresados restos, escrito en papel del sello cuarto y autorizado por D. Andrés Banegas, Notario de este curato. El Notario que subscribe certifica: que los hechos á que se refiere la presente acta, han pasado de la manera que queda expresado; y en consecuencia, se da por termina-

da aquella, firmando todas las personas presentes, así como los testigos, que lo fueron los Sres. Tomás Torres, Eduardo Alcázar, Abundio Barriga, Miguél Corona, Agapito Solórzano y Espiridión Melgoza.—Doy fe: ✠ JOSÉ IGNACIO, *Arzobispo de Michoacán*.—✠ RAFAEL, *Obispo de Querétaro*.—✠ HERCULANO, *Obispo de Sonora*.—Lorenzo Olaciregui.—Ignacio M. Torres.—A. Robledo.—Ignacio Silva.—Rafael Bustamante.—Estanislao Acha.—Rafael Nambo.—Ismael de J. Huacuja.—Nicolás Luna.—José Laris.—Tomás Torres.—Eduardo Alcázar.—Abundio Barriga.—Miguel Corona.—Agapito Solórzano y Solchaga.—Espiridión Melgoza.—Ante mí: Carlos Alcocer y Piña, Notario Público. »

Cumplidas estas formalidades, de suma importancia para la historia, nuestro Illmo. Rmo. Prelado tuvo el consuelo de colocar los venerados restos en la cavidad que se abrió para este fin en la pared del presbiterio. El mármol que hoy los cubre no es ciertamente digno de guardarlos, pero recordará á las generaciones futuras la grandeza de nuestro primer Obispo y la desinteresada piedad de un Sucesor esclarecido.

Morelia, 3 de Abril de 1897.



D. O. M.

CONVENIENTIBVS. I^{mo}. CONCILII. PROVINCIALIS. MEXICOACANENSIS. REVERENDISSIMIS. PATRIBVS

HOC. EXILE. MONVMENTVM

ANNO. SALVTIS. MDCCXCVII. PONENDVM. CVRAVIT

AVE. PASTOR. ET. PATER. OPTIME

VALE. ET. VIVE. IN. DEO.

D. O. M.

VASCO. DE. QVIROGA

APOSTOLICA. CHARITATE. OMNIQUE. EXCELENTIA

VIRO. SANCTISSIMO

PATRIAE. NOSTRAE. VERE. PARENTI

QVI. REGII. SENATORIS. MVNERIBVS

INTEGRE. ET. AD. EXEMPLVM. PERFVNCTVS

ET. POSTMODVM. DIVINO. AFFLANTE. NVMINE

MECHOACANI. PROTOPRAESVL. FACTVS

IMPERVIAS. ISTAS. REGIONES CHRISTI. VERITATI. RECLVSIT

QVIQVE. IMMANES. TERRIGENAS

HAVD. SOLVM. HUMANITATIS. LEGE. SOCIAVIT

SED. SINGVLARI. BENEVOLENTIA. COMPLECTENS

VEL. IN. IPSIS. MECHANICIS. OPIFICIIIS

MIRIFICA. DOCUMENTA. PRAEBVIT

QVAE. ADHVC

TANTI. MAGISTRI. MEMORIAM. RETINENTES

DISTRIBVTIONE. AB. IPSE. SAPIENTISSIME. PERACTA

AB. OPIIDORVM. INCOLIS. FIDELITER. CVSTODIVNTVR

VITAE. DENIQVE. MERITORVM. COPIA. PERQVAM. DITISSIMAE

FINEM. ATTVLIT. ANNVS. MDLXV. PRIDIE. IDVS. MARTII

NONAGESIMVS. EX. QVO. LVCEM. HAVSERAT

HEIC. VBI. IN. PACE. CHRISTI. REQVIESCIT

IOSEPH. IGNATIVS. ARCIGA

XXXVII^{mo}. QVI. EIVSDEM. ANTISTIS. SVCCESIONEM. ACCEPERAT

CONVENIENTIBVS. I^{mo}. CONCILII. PROVINCIALIS. MECHOACANENSIS. REVERENDISSIMIS. PATRIBVS

HOC. EXILE. MONVMENTVM

ANNO. SALVTIS. MDCCXCVII. PONENDVM. CVRAVIT

AVE. PASTOR. ET. PATER. OPTIME

VALE. ET. VIVE. IN. DEO.